



Seis horas en la cruz

(Lectura: Marcos 15:25:39)

¿Sabes que Jesús estuvo en la cruz durante seis horas?

Cuando lo clavarón en la cruz, eran las 9 de la mañana. Durante las primeras tres horas (desde las nueve hasta el mediodía), los hombres demostraron cuánto aborrecían a Jesús. Los que pasaban por allí se burlaban de Él, y aun lo injuriaron los dos malhechores que fueron crucificados al lado de Él. No dejaron de hacerle toda clase de males, aun cuando lo veían sufriendo en su cuerpo herido.

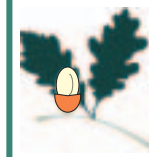
“Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena” (Mateo 27:45).

Pero desde el mediodía hasta las 3 de la tarde, durante tres horas, el juicio de Dios cayó sobre el Señor Jesús. Él fue castigado por los pecados que no eran suyos sino nuestros. No existe sufrimiento que se pueda comparar con el del Señor Jesús cuando fue crucificado; pero tampoco existe mayor amor que el suyo para salvar a los pecadores.

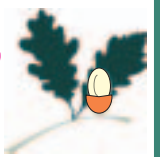


“Semillitas”

Cap. Cairo 546 - B 1842 CSB Monte Grande
Buenos Aires, Argentina
E-mail: semillitas@lecturasbiblicas.org
www.lecturasbiblicas.org

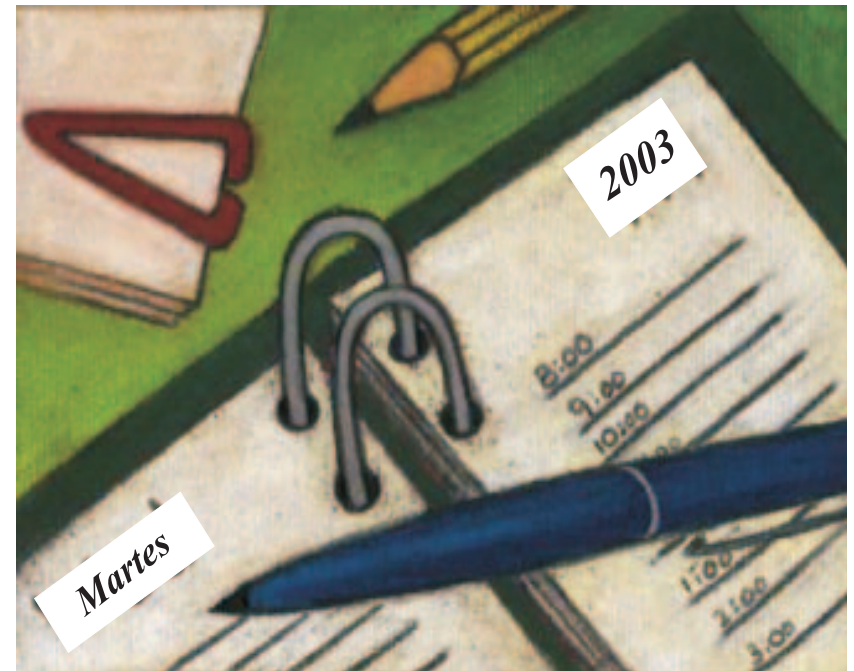


“Semillitas”



Año 4. N° 2

Marzo - Abril 2003



**“Enséñanos de tal modo a contar nuestros días,
que traigamos al corazón sabiduría”
(Salmo 90:12)**



Cuatro evangelios

(Lectura: Romanos 1:16-17)



Silvia preparó su cámara y tomó una fotografía de la fuente que está en el centro de la plaza de la ciudad.

—¡Mira —dice Mariela— desde este punto se ve muy diferente!

—Vista de este lado, también es linda —dice la madre, mientras acomoda algo en el automóvil.

—Ven aquí, Silvia; haz una toma desde este otro lugar, y lograrás un contraluz.

—¡Cuatro fotos tomadas a una sola fuente! —suspira Silvia—. ¡Necesitaré una valija para poner todas las fotos que tomé en las vacaciones!

La Biblia, que es la Palabra de Dios, nos presenta cuatro veces la vida del Señor Jesús, y lo hace por medio de cuatro evangelios.

¿Por qué cuatro?... ¿No era suficiente uno?

No, porque cada uno de los cuatro evangelios nos habla de Jesús de manera algo diferente (pensemos, por ejemplo, en las cuatro fotos que Silvia tomó de la misma fuente y que le permitían contemplarla desde cuatro ángulos diferentes).



El evangelio de Mateo presenta a Jesús como el Rey que un día reinará en la tierra. Él es el Mesías anunciado por los profetas de Antiguo Testamento.

El evangelio de Marcos describe a Jesús como el siervo perfecto que obedecía rápidamente a lo que Dios le mandaba.

El evangelio de Lucas muestra a Jesús como el hombre perfecto en medio de los pecadores.

El evangelio de Juan presenta a Jesús como el Hijo de Dios, quien vino del cielo.

Cinco panes

(Lectura: Juan 6:1-14)



Jesús fue con sus discípulos a un desierto. Él estaba muy ocupado; sin embargo, deseaba tener algunos instantes de tranquilidad. Pero he aquí que llegó una gran multitud:

“Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que había venido a él gran multitud, dijo a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?” (Juan 6:5).

Había demasiada gente y no tenían nada para comer. Los discípulos pensaban que era imposible darle de comer a una multitud tan grande. Uno de ellos dijo: *“Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos” (Juan 6:9).*

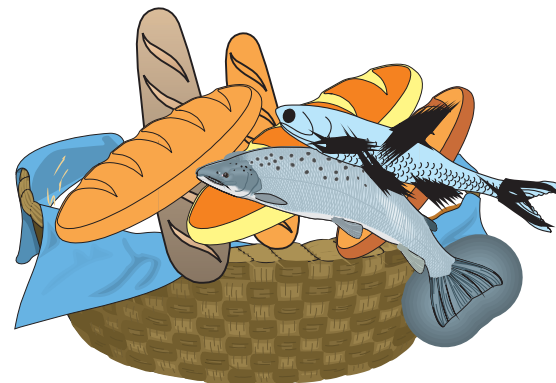
Quizás esos cinco panes eran su comida campestre. Lo cierto es que ese muchacho estaba dispuesto a compartirlos. Le dio todo al Señor Jesús.

Los discípulos de Jesús menospreciaron lo que el muchacho tenía: *“¿Qué es esto para tantos?” (Juan 6:9).*

Sin embargo, el Señor Jesús es capaz de hacer milagros, aun con tan poco. Por eso leemos:

“Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían. Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada” (Juan 6:11-12).

El Señor sabe responder a las necesidades de cada uno. Él puede ayudarte a ti también, y responder a tus necesidades, aun cuando te parezca que es imposible.



LA MANERA DE CONTAR EL TIEMPO CUANDO JESÚS ESTABA EN LA TIERRA

La noche comenzaba a las 18 horas (6 de la tarde) y terminaba a las 6 de la mañana.

Se dividía en cuatro vigiliass que duraban tres horas cada una:

1ª vigilia de las 18 a las 21 horas.

2ª vigilia de las 21 a las 24 horas (medianoche).

3ª vigilia de las 24 a las 3 horas.

4ª vigilia de las 3 a las 6 horas.

El día comenzaba a las 6 de la mañana y terminaba a las 18 horas (6 de la tarde). Se dividía en 12 horas.

Completa el siguiente diagrama:

1ª hora: de 6 a 7 horas.

2ª hora: de 7 a 8 horas.

3ª hora: de 8 a 9 horas.

4ª hora: de.....a.....horas

5ª hora: de.....a.....horas.

6ª hora: de.....a.....horas.

7ª hora: de.....a.....horas.

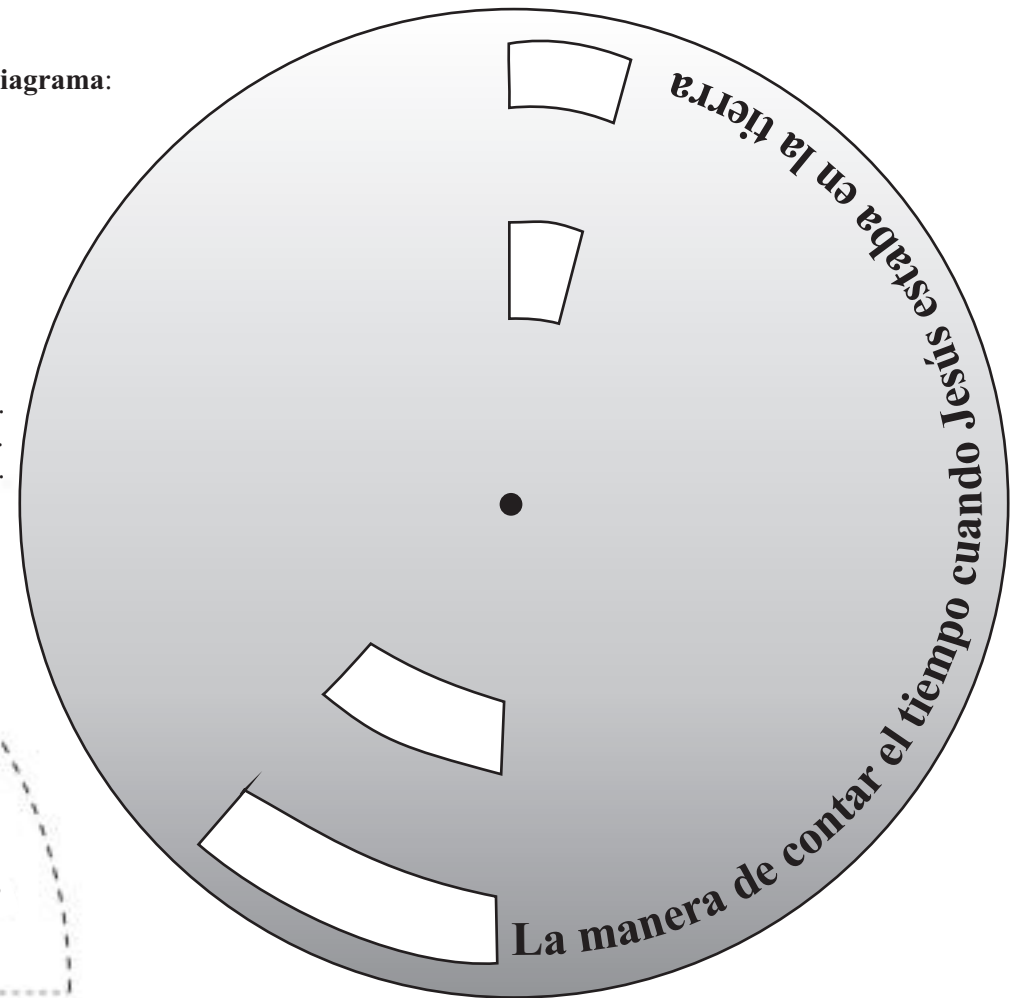
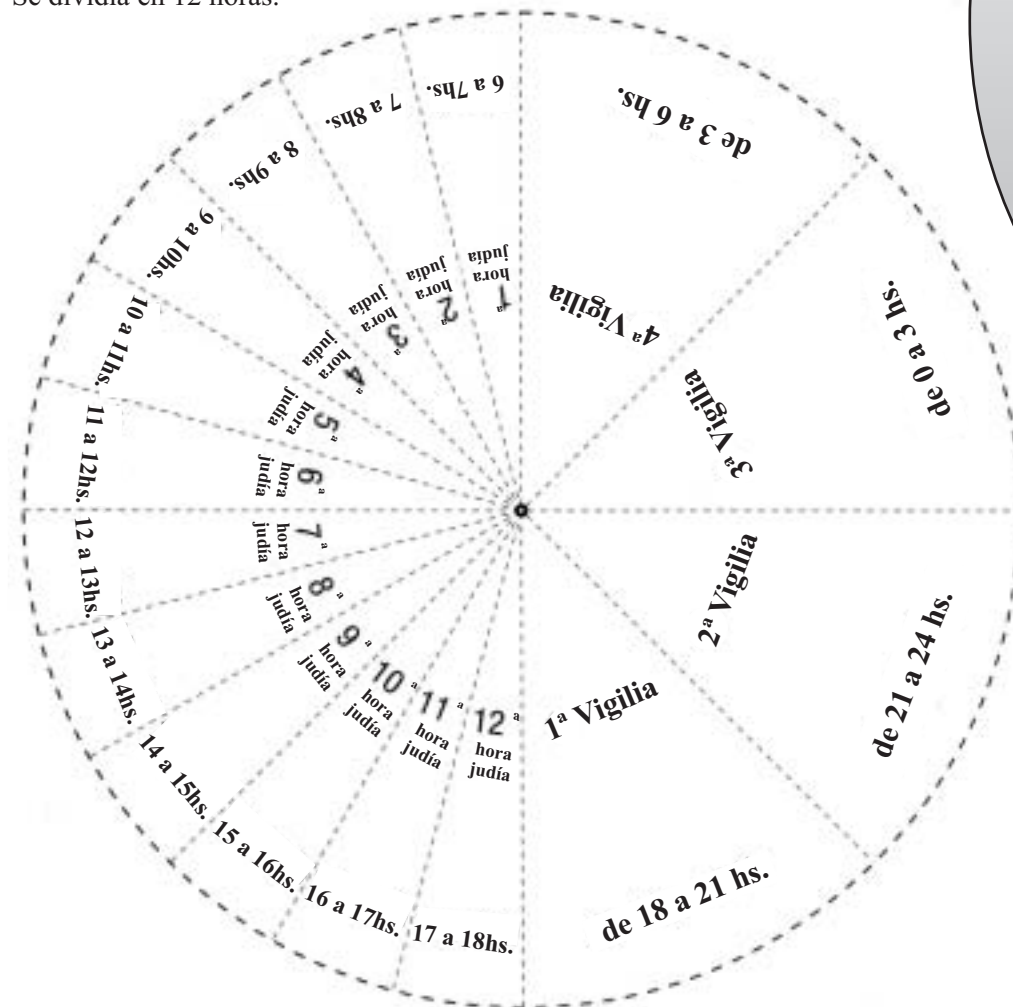
8ª hora: de.....a.....horas.

9ª hora: de.....a.....horas.

10ª hora: de.....a.....horas.

11ª hora: de.....a.....horas.

12ª hora: de.....a.....horas.



Instrucciones:

Pega la hoja sobre un cartón.

Recorta los dos discos.

En el disco A recorta el interior de las cuatro ventanillas.

Fija los dos discos por el centro con un broche de manera que por las ventanillas del disco A se vea el cuadrante del disco B.

Al hacer girar el disco A, hallarás la correspondencia entre las horas del tiempo de Jesús y las de nuestra época.